

# Presentación

El equipo de investigación del Departamento de Educación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, coordinado por la doctora Rubí Peniche, viene desarrollando desde hace tiempo una muy importante actividad investigadora en el campo de los estudios de eficacia y mejora escolar.

Como es sabido, se trata de una línea de investigación de amplio recorrido, dilatada tradición académica y de gran relevancia tanto desde el punto de vista estrictamente académico como del social, habida cuenta de las evidencias que aporta de cara al diseño e implantación de procesos de innovación y mejora escolar.

Pero más allá de esto, y dado que he tenido la fortuna de colaborar y conocer el trabajo cotidiano que desarrollan, permítaseme hacer hincapié en dos cuestiones:

La primera es la profunda preocupación por el impacto social de los resultados de dichas investigaciones, de forma que las mismas puedan convertirse en eficaces herramientas y palancas de cambio y mejora educativa.

La segunda es que, para que ello sea posible, es requisito el rigor metodológico en el diseño, planteamiento y desarrollo de la actividad investigadora.

Y el libro que el lector tiene ahora en sus manos es buena prueba de todo lo dicho. Se trata de una obra coordinada por la doctora Peniche, en la que se abordan experiencias de investigación sobre eficacia escolar en una etapa crucial del sistema educativo, tal como es la educación media superior.

De esta manera, en el primer capítulo, el doctor Luis Horacio Pedroza y el maestro César Gómez Monarrez del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California presentan una propuesta de cuatro criterios estadísticos para la selección de centros educativos de alta y baja eficacia. Los cuatro se derivan de la doble consideración de enfoques transversales y longitudinales, por una parte; y del uso como criterio de las puntuaciones brutas o de los residuos, por otro. Así se realiza una selección de centros de alta o baja eficacia atendiendo a distintas perspectivas o enfoques del propio concepto de eficacia escolar.

En el segundo capítulo, la propia doctora Peniche aborda, junto con el licenciado Noé Mora, el proceso metodológico seguido en la investigación desarrollada en Aguascalientes. Se trata de un enfoque metodológico mixto en el que, en primer lugar y mediante técnicas estadísticas de modelización multinivel, se procede a identificar los centros escolares de muy alta y muy baja eficacia una vez controlados los efectos de covariables relevantes, para luego, en una segunda fase, mediante técnicas cualitativas como entrevistas, grupos focales, etc., realizar una aproximación más comprensiva de la realidad cotidiana de dichas escuelas y de los factores asociados a dichos niveles de eficacia.

Esta aproximación cualitativa es de la máxima importancia para detectar los factores asociados con potencial explicativo de los niveles de eficacia observados, y en esta línea de trabajo se centra el trabajo que el licenciado Noé Mora y la maestra Sol Anallely Cortés presentan en el capítulo tres. El mismo se centra en uno de los factores asociados que con más alta frecuencia aparecen en la literatura, como es el del liderazgo educativo de los equipos directivos. Y a este respecto, aquí aparecen cuestiones tan cruciales como la elaboración y puesta en marcha de planes y programas, el impulso al trabajo

colaborativo de todos los docentes, la atención y el seguimiento a los estudiantes, y, por último, las evaluaciones y la formación continua.

En el cuarto capítulo de esta obra, elaborado por el doctor Cristóbal Ramón y el licenciado Noé Mora, se presenta una síntesis de las evidencias de validez de contenido de la “Guía para la autoevaluación de las prácticas de enseñanza en las escuelas secundarias”, elaborada por Gutiérrez-Anguiano y Chaparro, para su uso en la etapa de Educación Media Superior. Para ello, mediante procesos de validación realizados por los propios docentes de dicha etapa y por investigadores especialistas se analizaron los ítems en función de criterios como la claridad, la pertinencia, la congruencia y la suficiencia. El análisis de los resultados obtenidos orientó la modificación de algunos ítems y aportó evidencia de la validez del instrumento.

El quinto capítulo, del que es autor el doctor Héctor Manuel Rodríguez Figueroa, aborda un asunto de gran importancia: la gestión de la convivencia en bachilleratos de diferentes niveles de eficacia escolar. Pero en este caso, del análisis de las entrevistas individuales realizadas a directivos y de las grupales con los equipos docentes, se concluye que no se aprecian diferencias sustanciales entre los planteles de alta y baja eficacia, siendo además muy limitada la participación de las familias y los vínculos con la comunidad. En este caso, cabe apuntar como reseñable y positivo el hecho de haber evitado el sesgo de publicación, pues en este caso los resultados son relevantes precisamente en razón de no haberse detectado diferencias entre los dos grupos de centros.

La doctora Susana Moreno es la autora del sexto capítulo en el que aborda la oferta valoral de profesoras en bachilleratos profesionales técnicos. De nuevo, aquí se emplea la estrategia de contraste entre los centros de alta eficacia y los de baja, y aunque no se muestran diferencias marcadas entre las profesoras respecto de su trabajo en la oferta desarrollada, sí se distinguen conductas de los jóvenes en las aulas del centro de baja eficacia que requieren mayor aplicación del reglamento o sanciones.

La doctora Cintya Guzmán Ramírez, junto con la doctora Peniche y el maestro Jorge Alejandro Reyes Eguren, presentan en el séptimo capítulo un detallado estudio sobre la calidad de los telebachilleratos comunitarios desde la doble perspectiva de los estudiantes y los docentes. Se trata de un estudio cualitativo en el que se realizaron entrevistas a los dos grupos de actores, focalizando las mismas en cinco cuestiones claves: la propia caracterización de los estudiantes; el proceso de incorporación al plantel; las aspiraciones educativas

y ocupacionales; la percepción acerca de la formación recibida y de la utilidad de estudiar en el plantel; y, por último, la percepción acerca de la infraestructura escolar. Como resultados más reseñables destacan las cuestiones relativas a los objetivos compartidos por todos los actores, la disponibilidad y el buen uso del tiempo dedicado al aprendizaje y las altas expectativas tanto de los propios estudiantes como de los docentes.

Es precisamente la cuestión de las expectativas el eje central del capítulo octavo que firman la maestra Oliveria Esperanza Hernández García y la doctora Laura Elena Padilla González. En el mismo se analizan las expectativas educativas hacia la Educación Superior de aquellos estudiantes del último año de bachillerato en las escuelas de alta y baja eficacia escolar detectadas en Aguascalientes. En este caso, se ha optado por una aproximación cuantitativa, empleando la encuesta como estrategia metodológica. Del análisis de las respuestas proporcionadas se concluye que la gran mayoría de los estudiantes esperan cursar estudios universitarios, aunque se observan diferencias entre los estudiantes de los centros de alta eficacia frente a los de baja en lo que a la dedicación exclusiva al estudio y los posibles postgrados posteriores se refiere.

En el noveno y penúltimo capítulo, las doctoras Alejandra Infante Blanco y Laura Elena Padilla González junto al doctor José Matías Romo Martínez presentan un trabajo cuyo eje central es el nivel de implicación de las familias en el bachillerato, cuestión muy importante y que ya ha sido anteriormente comentada. En este caso se trata de una tesis doctoral en la que se recogen opiniones, se aportan evidencias por los propios estudiantes y sus familias, pero también por unos profesionales muy importantes al respecto, como son los orientadores. Los resultados apuntan a que hay diferencias reseñables en las formas y grados de implicación familiar, pero, en cualquier caso, esta cuestión emerge como un factor crucial de cara al logro académico.

Por último, la coordinadora de esta obra, la doctora Rubí Surema Peniche Cetzal, junto con la doctora Laura Elena Padilla González, presentan en el décimo capítulo, a modo de cierre, un modelo comprensivo de mejora de la eficacia escolar en la Educación Media Superior en Aguascalientes. En el mismo, se presentan las líneas maestras del modelo de eficacia adoptado y desarrollado y se sintetizan muy adecuadamente los factores asociados de forma que su potencial explicativo queda claramente formulado. De entre todos los factores apuntados por los estudios de eficacia y mejora escolar, en el caso de la etapa de educación media superior en Aguascalientes son seis los que prin-

cialmente destacan: el papel y el liderazgo de la dirección de los centros, la planificación y evaluación escolar, el clima y la convivencia, el trabajo docente y el tiempo efectivo dedicado a tareas de enseñanza-aprendizaje, la atención y seguimiento de los estudiantes y, por último, una adecuada relación con el entorno y la comunidad.

Con todo lo expuesto, y como decía al inicio de estas líneas, esta obra constituye una excelente muestra del más reciente quehacer de este conjunto de académicos que trabajan en una línea de investigación muy relevante y que lo hacen conjugando de manera armónica y equilibrada el rigor metodológico, la fundamentación teórica y la vinculación y compromiso con la realidad educativa y social del entorno y de la comunidad con una clara orientación hacia la mejora de la calidad educativa.

Finalizo estas líneas, en primer lugar, felicitando tanto a los autores y autoras por el nivel y calidad de los trabajos, como a la coordinadora por la iniciativa; y, segundo, recomendando vivamente la atenta lectura de los textos aquí compilados.

Luis Lizasoain Hernández  
*Profesor jubilado de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación*  
*Universidad del País Vasco*  
*San Sebastián, España*

